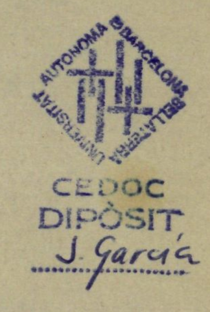
IZQUIERDA COMUNISTA

Nº 9 NOVIEMBRE 74



ALGUNAS NOTAS SOBRE UNOS FALSOS CONCEPTOS DE LA REVOLUCION PERMANENTE, LAS CONSIGNAS DE TRANSICION Y EL FRENTE UNICO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA

SUMARIO:

PREAMBULO

Este trabajo pretende sentar el precedente de la necesidad de intensificar en el seno de nuestra organización y de los militantes revolucionarios en general, la necesidad de ligar a cada combate en concreto y diario, el necesario proceso de esclarecimiento de los contenidos estratégicos en que cada una de las acciones parciales se inscribe y debe inscribirse. Es fundamental que, en una etapa como la actual, donde la agudización de la crisis capitalista ha agudizado la descomposición del Movimiento Comunista oficial, pasando éste a jugar, cada vez más, el papel de los viejos partidos socialdemócratas, excesivamente gastados por su papel de agencia del imperialismo en el seno de la clase obrera, levantemos la bandera de dotar a cada acción, a cada proposición táctica de su orientación estratégica precisa.

Una oleada de tacticismo invade el MOE y las organizaciones supuestamente izquierdistas se plegan una tras otra, a los dictados de la burguesía y el reformismo. Purgando sus pasados maximalistas y verbalista, los grupos que ayer se presentaron como extrema izquierda (PCI, ORT, MCE, LC...) hoy no son sino el ala izquierdista de la política reformista, pero absolutamente hegemonizados estratégicamente por el revisionismo y sus políticas de frente populismo y etapista. Por ello es fundamental que, junto a las tareas de clarificación de por dónde pasa el combate concreto y general contra el capitalismo imperialista, desarrollemos una intensa lucha de clarificación en el seno de las filas del MOE y limpiemos de confusionismo el actual momento político que encareta la actividad de algunos revolucionarios honestos, encuadrados en organizaciones pequeñoburguesas y oportunistas que, rindiendo pleitesía de palabra a la Revolución Socialista, se han plegado, de hecho, a los dictados estratégicos del revisionismo y de la burguesía, dejando sus diferencias situadas en meras cuestiones de táctica concreta.

Valga pues, este trabajo, como parte de un proyecto más ambicioso que nuestra organización está abordando respecto a los temas centrales de la dialéctica de construcción del programa de la Revolución Mundial y del proceso de construccion de la Internacional Comunista. Este trabajo es una parte de la antesala del problema, que será abordada de una forma metódica en las páginas de esta revista.

---

a- INTRODUCCION

- PROCESO CAPITALISTA

"La historia de la humanidad es la historia de la lucha en el seno del modo de producción entre la dirección progresiva y ascendente de las fuerzas productivas y el tipo de relaciones sociales de producción que impiden y y luchan contra tal desarrollo.Es esta contradicción material y social la que determina,objetivamente, la dirección posible de las transformaciones revolucionarias en la historia. En otras etapas anteriores de la historia, donde el modo de producción capitalista luchaba por afirmar su hegemonía sobre el modo de producción feudal, y donde el desarrollo de las fuerzas productivas, de las relaciones de intercambio, estaban aún en una fase incipiente de desarrollo, era posible hacer el análisis de una formación social determinada en un solo país e independizar un proceso de transformación revolucionaria interna del resto del mundo. Tal planteamiento hoy, es imposible.La creciente socialización o interdependencia del desarrollo de las fuerzas productivas a escala mundial, la existencia de un intercambio económico realizado a nivel mundial, y basándose en leyes comunes en su esencia, y la progresiva y creciente concentración del poder económico y político en las relaciones sociales de producción existentes, hacen que el análisis de la contradicción fundamental en la base material de la sociedad tenga que ser analizada a plano mundial y las alternativas que se dan en cada país están condicionadas y orientadas desde el principio a resolver la contradicción existente a nivel mundial que se refleja en cada país según las características particulares de cada desarrollo histórico y del papel de cada país en la estrategia del desarrollo mundial dé las fuerzas productivas"(Anteproyecto de COC, pg. primera)

Es decir, ya no es posible el tipo de producción individual en que cada campesino y cada productor produce lo necesario para su subsistencia, en que poseía individualmente sus medios de producción, en que, por tanto, el intercambio simple de mercancías era el hilo de la vida social y productiva, Las fuerzas productivas han determinado el cambio de las relaciones de producción, de manera que el intercambio de productos bajo la forma de mercancías se ha generalizado al conjunto de la sociedad y cada individuo hapasado a depender del conjunto.LA PRODUCCION HA PASADO A TENER UN CARACTER SOCIAL. Sin embargo, este carácter social de la producción, este carácter de unidad combinada, de una totalidad integrada de una forma desigual, que implica el carácter necesariamente social de la producción se ha hecho a costa de agravar el carácter de la propiedad privada de los medios de producción y del beneficio de dicha producción, lo cual ha significado que un puñado de oligarcas capitalista- imperialistas se reparten los beneficios de la capacidad productiva mundial.En esa lucha por la mayor parte del pastel de la explotación, los distintos capitalistas han imprimido a la dinámica del desarrollo de las fuerzas productivas un carácter contradictorio que tiende a organizar y centralizar lo máximo de socialmente la producción, estableciéndose sobre un proceso de anarquía creciente y desorganizadora del desarrollo social de la humanidad en su conjunto. La lucha por el máximo incremento de la tasa de beneficios de cada capitalista en el mínimo de tiempo posible, junto de la dinámica competitiva en

que forzosamente tiene que asentarse el desarrollo capitalista, implica una brutal y permanente expoliación del beneficio social de la producción para los productores y la presencia de situaciones de crisis permanente que domina la base del sistema capitalista, y que solo logran retardar el estallido de la crisis a costa de intensificar de una forma general la anarquía productiva, el endurecimiento político e ideolótigco, la degradación sistemática de las condiciones de existencia y abocando a la humanidad a una hecatombe sin salida posible si no es por la intervención consciente del proletariado y del pueblo trabajador que, organizado en sus organizaciones de clase y de lucha anticapitalista y dirigido en su proyecto global por los distintos partidos comunistas, bases de la internacional comunista, saquen a la humanidad de este callejón sin salida, a la que ha sido conducida por el capitalismo y las fuerzas revisionistas en todo el mundo.

El capitalismo tiene como característica la conversión del trabajo en mercancía, la creación de un ejército de asalariados necesario para su desarrollo: LA PRODUCCION TIENE UN CARACTER SOCIAL, PERO LOS MEDIOS DE PRODUCCION están en manos de unos pocos. Esta contradicción entre el carácter social de la producción y la propiedad privada de los medios de producción (entre trabajo asalariado y capital) y las relaciones de producción y, por tanto, las relaciones de clase que se establecen constituyen la esencia misma del capitalismo, y solo podrá ser destruida y resuelta a través de una revolución que conduzca a la propiedad de la sociedad en su conjunto sobre los medios de producción: el comunismo.

LA CLASE OBRERA reune en el seno de sus condiciones de vida materiales y sociales, el conjunto de los factores contradictorios, sobre los que se asienta el desarrollo del sistema capitalista y burocrático, Mientras que su actividad productiva y creadora de desarrollo material, transcurre por carriles de socialización creciente, es cada vez más brutalmente separada del destino de sus productos y expoliada de una forma cada vez más abierta de la dirección política del proceso social sobre el que transcurre y se organiza el desarrollo de las fuerzas productivas. Sus necesidades colectivas como clase, están en el sentido socializador que rige el desarrollo de las fuerzas productivas, su larga experiencia histórica de lucha, en la lucha de clases por modificar el curso de la historia y dotarla a esta de un carácter progresista y revolucioñario, la larga praxis teórica de investigación científica de las leyes fundamentales que rigen el desarrollo de la historia realizado por la teoría marxista ha constituido y constituyen el único eje posible capaz de dotar a la actual situación de agudización de las contradicciones del sistema capitalista y burocrático , de una salida revolucionaria y, todo ello, hace de la clase obrera la única clase capaz de ser consecuentemente capaz de reorganizar, desde su posición social, como clase, la reestructuración del desarrollo de la humanidad tras bases progresistas y revolucionarias. Ello implica que, la clase obrera, asume como propio el proyecto de la sociedad comunista contenido en la teoría marxista a través de la organización consciente de la lucha de clases diaria, realizando tal práctica organizativa consciente, desde bases desiguales y combinadas que centralizadas por el Partido comunista, constituyen al proletariado en clase para sí, y a él en el caudillo de la Revolución Socialista a escala Mundial.

En la época del capitalismo monopolista de estado (imperialista) el capitalismo ha desarrollado la internacionalización de las fuerzas productivas y por supuesto, del capital. Los distintos paises capitalistas han pasado a formar así un marco económico capitalista internacional. Unos paises altamente desarrollados,

USA, CEE, Japón ..., forman la cabeza indiscutible del marco capitalista mundial, pero en definitiva, son todos los paises los que se dependen entre sí, si bien de manera distinta entre paises sólidamente imperialistas y paises medios y subdesarrollados.

En este sentido, hay que destacar el carácter predominante del modo de producción capitalista sobre modos de producción antiguos que, sin embargo, hoy subsisten en inferioridad de condiciones. Ahora bien, se ha de señalar así mismo, que el capitalismo a pesar de unificar las fuerzas productivas y el carácter de las relaciones sociales de producción, no realiza esta unificación de la misma manera, ni al mismo ritmo en todas partes a la vez. El capitalismo no planifica nunca la explotación de los recursos naturales, técnicos, humanos y aún de mercados, según criterios tendentes a equilibrar el contexto social y el progreso humano de cada país, sino que enfatiza exclusivamente ante aquéllas actividades productivas y económicas que son realmente rentables para el incremento continuado de su tasa de beneficio.Esto hace que junto a los más modernos medios de producción, todavía subsisten medios y modos de producción feudales y de los más primitivos,Esta situación obliga, por otra parte, a proyectar en cada pais y aún en cada continente una lucha política diferente en algunos aspectos tácticos.

El desarrollo imperialista, pues, "ha unificado la contradicción fundamental de cada nación convirtiéndola en la contradicción fundamental de la humanidad entera."

- CRISIS CAPITALISTA Y SUJETO REVOLUCIONARIO

El capitalismo está en crisis aguda.Está verdad material científicamente demostrable, es además, un punto de partida inevitablede la izquierda comunista. Sin embargo, con frecuencia, se omite o se relega la tesis fundamental del marxismo revolucionario, es decir, que si bien el proletariado, la acción del proletariado, su reacción ante la crisis permanece muy retrasada, tanto en contenido como en intensidad respecto a la crisis misma, es solo el proletariado, su acción, la que puede cerrar al capitalismo la salidad de su crisis. Osea, que, tal y como señaló Lenin, no existe una situación que en sí misma, y por si misma, no tenga salida.De tal manera es imposible comprender la deteriorización del sistema capitalista si aislamos tal proceso de la lucha de clases, DE LA CONCIENCIA DE CLASE.

El Reino de las necesidades objetivas del proletariado se traduce en el Reino de la libertad, sólo cuando el proletariado toma un grado de conciencia de clase para sí, que le situa con raices hondas y suficientes para lanzarse a bloquear el camino de salida a las crisis capitalistas.

Intentar un análisis que pretende explicar las crisis capitalistas desde los fenómenos puramente económicos, es decir, disociándolas de la lucha de clases, supone caer en el más burdo de los mecanicismos.Contradicciones capitalistas y lucha de clases son dos factores principales del proceso revolucionario indisociables, y en primera y última instancia es el segundo factor el determinante, el motor de la historia.

En esta perspectiva, intentaremos situar principalmente en los dos capítulos de este trabajo (Revolución permanente y Programa de Transición) la articulación dialéctica entre estrategia y conciencia de clase.

- EL ROL DEL PARTIDO

No cabe duda que en la penumbra teórica actual acerca de los problemas de organización son, de seguro, un signo de falta de madurez del movimiento. Lo que sí está más claro, es que el proceso de la lucha de clases ha llegado a un punto en que los problemas de la revolución están a la orden del día. En este sentido, la primera comprensión básica ha sido la de "no hay revolución obrera sin partido". El partido no es un fetiche stalinista, como tampoco el centro de la burocratización real del movimiento. Sin embargo, ¡cuántas teorías seudomarxistas han distorisionado la naturaleza histórica del partido! poniendo por delante de su contenido y funcionalidad de clase concepciones estructuralistas y organizativistas.

En este sentido, es inviable un partido sin teorización previa de su funcionalidad y dialéctica de presencia en la clase. Como es inviable tal teorización sin una teoría de la revolución.

Los organizativistas de la revolución conciben, principalmente, el Partido como un estratega de la revolución y, en segundo término, como un núcleo de disciplina militante; sin embargo, tal y como señala G. Lukács "lo que se pone en juego en la lucha del partido comunista es la conciencia de clase del proletariado".

Es decir, la cuestión fundamental del partido de los comunistas, es la constitución de los proletarios en clase. "El carácter dialéctico de laconciencia de clase, se transforma pues, en la teoría del partido, en la dialéctica manejada conscientemente". "Esta interacción ininterrumpida entre teoría, partido y clase, esta orientación de la teoría hacia las necesidades inmediatas de la clase no significa de manera alguna la disolución del partido en la masa del proletariado". G. Lukács.

No se trata pues, de teorizar un partido cualquiera, un partido para la logística de la lucha de masas, un aparato disciplinado y férreo sin más, sino de definir un partido capaz de dirigir la organización de la revolución socialista sobre la base de una profunda encarnación en el proceso concreto de la adquisición por parte del proletariado, de la conciencia para sí de clase, aún cuando para ello, la organización comunista se vea obligada , en algunos momentos, "a tomar posición contra las masas, a mostrarles el camino correcto mediante la negación de su voluntad presente".

- CONSTRUIR LA INTERNACIONAL COMUNISTA

La I.C. es una necesidad palmaria que urge construir hoy más que nunca. Realmente, no es posible desencadenar una ofensiva general del proletariado mundial sin una I.C. Pero de la misma manera que decimos que, no se trata de edificar cualquier partido, es imposible concebir , en términos marxistas, cualquier internacional comunista.

Es evidente que la IC no se improvisa. Tampoco la adscripción a la que dice llamarse IC (la IV), es una solución marxista, a la necesidad de contar con la internacional revolucionaria capaz de vertebrar al proletariado internacional en org nizaciones de clase anticapitalistas y, tras un programa político, que conlleve una definición del modo de construir la conciencia de clase y del significado histórico de los mecanismos organizativos que permitirán a la clase arribar a un punto alto de su conciencia y de su capacidad de dirigir su dictadura sobre la burguesía; los Consejos Obreros.

En este sentido, denunciamos como un atentado contra la revolución socialista los siguientes párrafos plasmados en el documento de "los seis" (fracción cuartista de la ETA VIª (minoritarios))..."La IV pues, plantea resoluciones con este alcance continental y es lo que en principio aprobamos, pues constituye ello una de las tareas de la Internacional. Otra cosa distinta es ver si el análisis es correcto o no, y si las conclusiones políticas cara a la construcción del partido y el papel son adecuadas o no." (el subrayado es nuestro). Casi nada. Ahora resulta que !lo de menos! es el contenido de las resoluciones políticas y lo de más es el carácter internacional de éstas. !!Señores!!! viva la internacional de los partidos socialistas! !viva las naciones unidas!

Nosotros, por el contrario, entendemos que el punto principal de cara a la construcción de la IC estriba precisamente en el carácter de clase, en el contenido de sus resoluciones, en su visión histórica del papel del partido, etc. En este sentido fetichismos internacionalistas e internacionalismo proletario se oponen abiertamente. En este sentido, revolución permanente y burocracia son antagonismos irreconciliables. En este sentido L.Trotsky y la IV son dos cosas distintas.

=============

Este material va dedicado, pues, sino a resolver la problemática del comunismo cientifico en cuanto al cómo de su aplicación hoy, intenta modestamente sentar las bases de discusión en términos marxistas. Es evidente nuestra intención, además, de combatir el eclecticismo* despiadadamente.

* Coger un poco de todas partes y presentarlo como nuevo.

b - REVOLUCION PERMANENTE, INTERNACIONALISMO y CONCIENCIA DE CLASE.

- ¿QUE ES LA REVOLUCION PERMANENTE?

La idea de la revolución permanente, fue formulada ya por los grandes comunistas de mediados del siglo XIX, tal y como lo reconoce Trotsky. Su tesis fundamental, tal como la entendía C. Marx quiere decir " una revolución que no se aviene a ninguna de las formas de predominio de clase". En este sentido, Marx, consideró la revolución burguesa de 1848 como un preludio de la revolución proletaria, y aunque no"acertó" en su diagnóstico concreto dió en el nervio metodológico cara a la construcción de la toma del poder por la clase obrera.

La revolución permanente, la"resucitó" (en palabras de Trotsky) él mismo en 1905.

Pero ¿qué tesis fundamentales se sglutinan en su teoría?

Primeramente, la revolución permanente presenta, en oposición a la ideología democrática (este es el origen histórico de la teoría) el carácter ininterrumpido de la revolución socialista, que en ningún momento se detiene en la estabilización de regímenes democráticos (ni burgueses ni populistas) poniendo así a la orden del día y en todo momento las reivindicaciones y la lucha por el socialismo, a través de las consignas de transición que, históricamente den cuerpo actual y efectivo a la teoría dela revolución permanente. El proletariado no acepta ninguna de las formas de dominación de clase que no sean las suyas propias, por mucho que estas sean presentadas por los reformistas, cuando adquieren un carácter"democrático", como puente que permite la "educación" de las masas hacia el socialismo. La teoría de la revolución permanente advierte que el proletariado no debe aceptar ningún otro poder que no sea el suyo, es decir, la dictadura proletaria. Ni siquiera se trata de un poder compartido de supuesta transición. De tal manera que considerar la democracia y el socialismo como "dos etapas no ya solo independientes, sino, incluso, lejanas una de otra" es oponerse a la teoría de la revolución permanente y, por ende, al proletari do.

"La revolución permanente es la transformación permanente de la sociedad bajo la dictadura del proletariado como garantía de que las transformaciones democrático-revolucionarias que sean necesarias hacer, se llevarán hasta su última consecuencia. La idea de que la dictadura proletaria solo devendrá después de una larga etapa de regímenes democráticos, solo tiene cabida en un materialismo evolucionista (o sea en le "marxismo vulgar") y esquemático. Nosotros, por el contrario, afirmamos que las transformaciones democráticas solo podrán desarrollarse plenamente en la dictadira proletaria" (Anteproyecto)

En segundo lugar, la revolución permanente encierra una caracterización de la revolución socialista como tal. En el sentido de que las transformaciones revolucionarias a nivel social, cultural, de las costumbres, de la técnica.. etc. deben darse ininterrumpidamente, en concatenación de unas con otras, no

"permitiendo a la sociedad alcanzar el equilibrio", es decir, no permitiendo la estabilización y estancamiento del proceso de la revolución socialista. En este sentodp, la teoría de la revolución permanente afirma que, es con la toma del poder por parte del proletariado, cuando empieza realmente la construcción del socialismo. En esta perspectiva, el proletariado "se apoya en cada etapa de transformación que le permite alcanzar otras nuevas, y así sucesivamente".

En tercer lugar, (orden señalado por Trostky) la teoría de la revolución permanente afirma categóricamente el carácter internacional de la revolución socialista. En este sentido el internacionalismo que es el resultado-reflejo teórico político del carácter mundial de la economía, del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y del carácter mundial de la lucha de clases, no es un principio abstracto ni genérico, Sin un internacionalismo militante es imposible para cualquier proletariado alcanzar el poder sobre la burguesía y desarrollar a continuación las bases de la sociedad socialista, ni siquiera con carácter estricto. El socialismo en un solo pais, tesis revisionista, es una utopía en cualquier periodo histórico, y mucho más a partir de un periodo histórico como el actual en que el capitalismo ha alcanzado un grado de interdependéncia e interpenetración en su estructura básica, tanto en el plano nacional como en el internacional, en su actividad económica y política.

La experiencia histórica demuestra, y la realidad materialista dialéctica del desarrollo de la humanidad como un todo combinado y unitario afirma, la imposibilidad del triunfo real de ningún proceso revolucionario a escalá de un solo pais. Solo es desarrollo de la revolución en el plano mundial hace viable la continuidad y desarrollo de la revoluciónes "nacionales". Con ello no estamos definiendo ninguna teoría de la simultaneidad de la revolución a nivel nacional y mundial, ni estamos diciendo, por tanto, que sean imposibles el estallido de procesos revolucionarios que conduzcan al proletariado a la toma del poder y la instauración de la dictadura proletaria. Estamos convencidos de la posibilidad y la necesidad de que salten procesos revolucionarios en los distintos paises, y que estos, al margen del momento global de la revolución mundial, pueden y deben apuntar ya hacia la Dictadura proletaria como forma específica de transición hacia el comunismo a nivel mundial. Por ello, lo que reclamamos es que, desde el principio, estas estrategias nacionales, se enmarquen en la perspectiva de la Revolución Mundial, y luchen desde sus inicios para hacer posible que esta proyección internacionalista sea algo efectivo desde hoy; tal criterio de realización desde hoy, pasa indudablemente por la organización efectiva de las fuerzas que deben hacer, dirigir la Revolución Mundial, y ello implica, directamente, el problema (desde hoy ya) de la construcción de la Internacional Comunista.

La revolución socialista de cada pais no es sino un eslabón de la cadena de la lucha por el socialismo en todo el mundo, que solamente llega a materializarse a través de la práctica organizada del proletariado internacional, en una Internacional real de los Partidos Comunistas.

Trostky dice: "el carácter internacional de la Revolución Socialista es consecuencia inevitable del estado actual de la economía y de la estructura social de la humanidad. El Internacionalismo no es un principio abstracto" "La Revolución Socialista empieza dentro de las fronteras nacionales pero no puede contenerse en ellas."

"Es decir, el Internacionalismo no es una "opción teórica", es una necesidad ineludible y científica de la construcción del socialismo.El marxismo nos había enseñado - y la historia lo está ratificando desgarradoramente que el comunismo solo es posible a escala mundial, que el pleno desarrollo de las fuerzas prod ductivas y su pleno e igualitario disfrute social sólo es posible y concebible en la medida en que dicho proceso se desarrolle a escala mundial.

Por tanto, afirmar la perspectiva internacionalista de la Revolución Socialista, inscribir la revolución de cada país como parte integrante y activa de la Revolución Mundial, definir la política concreta y general de esa perspectiva internacionalista, aplicar una práctica consecuentemente internacionalista ya desde ahora, denunciar todo intento de encorsetar en "marcos nacionales" las revoluciones hechas, son las tareas que desde hoy, estamos obligados a defender y divulgar.Es una obligación determinada por el carácter científico de la perspectiva de construcción del Comunismo a escala Mundial" (Anteproyecto de COC)

- QUE CARACTER ADQUIER HOY LA REVOLUCION PERMANENTE

En consecuencia, y en un carácter estricto, la revolución permanente ARTICULA LOS INTERESES,LA LUCHA y LOS OBJETIVOS SOCIALISTAS DEL PROLETARIADO MUNDIAL.En esta perspectiva la revolución permanente es la respuesta del proletariado de todo el mundo a la burguesía de todo el mundo.

Proletarios de los paises desarrollados y de los paises subdesarrollados luchen unidos tras la alternativa socialista sin admitir la interferencia de etapas intermedias comandadas por nacionalistas y populistas.

La revolución permanente es, en esta perspectiva, el factor estratégico central de la Revolución Mundial, que permite al proletariado de cada nación asumir la definición de una táctica política determinada que partiendo del momento histórico específico en que se halla aquélla formación social concreta y del estadio en que se halla la correlación de fuerzas entre las clases, define un proceso por el cual el proletariado asume las tareas democráticas y nacionales pendientes de dicha formación social y las enmarcz en una clara perspectiva de Revolución proletaria Mundial.En este sentido no hay tareas democrático-nacionales distintas a la etapa de la Revolución Socialista.Y sin embargo, cada Revolución Socialista de cada pais, debe de integrar de una forma progresiva y revolucionaria aquellas tareas democráticonacionales no resueltas aún en el seno de formasiones sociales específicas.

La única garantía de que dichas transformaciones democrático-nacionales pendientes no se queden en su formulación burguesa, y sean procesos de avance real hacia el socialismo, descansa en la toma del poder político por parte del proletariado y que desde dicha situación asuma las transformaciones pendientes que, como fruto del atraso histórico deben de resolverse, pero superando el marco estratégico burgués y etapista, que todas las concepciones revisionistas significan y que, tienden a situar el objetivo del socialismo en este periodo en una cuestión de principios generales, pero nunca en un objetivo tras el cual el proletariado deba organizar sus fuerzas y las del pueblo trabajador, desd hoy

mismo como algo históricamente tangible y organizador de su actividad política en la lucha de clases actual.

Pero no es de una articulación fisica mediante las resoluciones sin contenido de clase de un buró de intelectualistas ya burócratas de lo que hablamos. ARTICULAR quiere decir vertebrar al proletariado mundial tras una paxis y un programa que determine en la clase, la adquisión de una conciencia histórica de su papel dirigente. O sea, ARTICULAR AL PROLETARIADO MUNDIAL quiere decir DEFINIR EL PAPEL QUE JUEGA ESE PROLETARIADO EN LA REVOLUCION.

Es en esta dirección teórica que la revolución permanente solo es asimilada y defendida consecuentemente cuando se explicita:

"a) el proceso de formación de la conciencia de clase.

b) los distintos niveles en que se estructura el desarrollo discontinuo y desigual de la formación de la conciencia de clase.

c) la crítica al economicismo que situa la revolución permanente como la revolución inevitable que objetiva al proletariado. Desconociendo así el carácter obrero de la revolución y su ritmo de realización

d) la función del Partido en la tarea de la constitución del proletariado en clase para si y dirigente de toda la sociedad relacionando tal cuestión a la organización de tal proceso en la dirección del desarrollo histórico.

e) la vislumbra-ción de las modificaciones ideológicas y políticas surgidas en la actual fase del proceso de formación del proletariado en clase y como ésta es reflejo en la maduración de su conciencia que es hoy cualitativamente distinta."

(Ver Izquierda Comunista nº 7 de COC-NOC)

La revolución permanente es pues, la respuesta concreta de la clase obrera mundial frente al capitalismo dentro de la cual se rechaza de manera absoluta toda alternativa intermedia "democrática" que tiende a paralizar la lucha de clases mediante la doblegación del proletariado a los intereses de las burguesías nacionales y que, por lo tanto, dentro de proponer la liquidación de los pilares capitalistas contribuye a mantenerlos y a desarrollarlos de nuevo. Pero además, la revolución permanente articula al proletariado mundial en el sentidoque situa el carácter dirigente de la clase obrera sobre la revolución y la sociedad en una linea programática general única y en una dirección de la construcción de las estructuras de clase única: las organizaciones de clase anticapitalistas que significan la superación de la conciencia sindical y, por tanto, de la lucha tradeunionista y, por supuesto, los Partidos Comunistas unidos en un solo Partido Comunista Mundial, que dirigen el proceso global de la lucha por el socialismo y el comunismo.

En segundo lugar, la revolución permanente es la única alternativa consecuente de las capas no proletarias: campesinos, pequeño-burgueses, populares en general, cuyos intereses objetivos no asumidos por su subjetividad no son otros que los socialistas. La revolución permanente que conlleva la consigna de transición del gobierno obrero, ofrece a las capas populares la posibilidad de llegar a una solución real de sus contradicciones de clases y capas mediante la adscripción a la formula política del Gobierno Obrero. Es en este sentido que ya Trotsky definió debidamente el carácter de agente del proletariado sobre los intereses reales y objetivos de las citadas capas.

Es en esta linea que, la Revolución Permanente es la solución correcta de la humanidad entera bajo la dirección del proletariado .

En tercer lugar, la revolución permanente se presenta como una alternativa estratégica internacional que ha de pasar del plano argumental a la práctica internacionalista.

Pero una estrategia internacional que, en si misma, no resuelve todos los problemas tácticos, ni mucho menos el modo de construcción ORGANICA de esa estrategia.

El carácter actual de tal problemática se presenta tanto más aguda a partir de la presencia en el Estado Español de dos tendencias Internacionalistas globales: una que entiende la materialización de la estrategia internacional a través de una instancia orgánica internacional en la que lo principal es su carácter intercontinental y que, por lo demás, se presenta absolutamente enajenada de la clase obrera, incapaz de definir el modo de construcción orgánica de la conciencia de clase y por tanto, la manera en que el proletariado puede erigirse realmente en elemento dirigente y resolutivo de la revolución. Otra, que lucha por construir y desarrollar el proceso dialéctico en que sea posible llevar a cabo la realización de una auténtica internacional Comunista, lo que hoy pasa por la realización del proceso combinativo de construir Partidos Comunistas en cada país paralelamente a la construcción de las bases estructurales y políticas de nivel internacional. Evidentemente este proceso no tendría sentido si contásemos hoy con la Internacional Comunista, pero no siendo ello así, es claro que se trata de acometer una labor de su construcción a partir de las organizaciones y partidos auténticamente comunistas hoy existentes.

Es decir, tanto la Revolución Permanente como la Construcción de la Internacional Comunista tan necesaria, no se realizan por meros actos voluntaristas supuestamente solucionadores que, partiendo de "necesidades" generales pasan por alto las bases marxistas que rigen necesariamente su puesta a punto. No nos cansaremos de repetir, en consecuencia, que tanto la lucha del Partido Comunista como de la Internacional Comunista es la lucha de la conciencia de clase, es decir, que su construcción pasa necesariamente por esta comprensión básica /¿para qué queremos un partido y una internacional que no haya comprendido su funcionalidad comunista? ¿para qué queremos una internacional que sea un alto estado mayor que se dedica a lanzar resoluciones sin contenido de clase auténtica? /

- LOS PROBLEMAS BASICOS DE LA REVOLUCION PERMANENTE

a) EL ESTADO ACTUAL DE LA CONCIENCIA DE CLASE

La revolución permanente se realiza en la práctica como producto de la lucha. Pero la posibilidad de edificarla a través de la lucha radica en el hecho de que la clase obrera y el pueblo trabajador, tome conciencia, a partir de su páxis política, de la necesidad de avanzar resueltamente por la emancipación absoluta de su situación actual de clase explotada y oprimida.

Esta toma de conciencia se encientra en la actualidad por debajo de las

crisis capitalistas, en el sentido de que no es capaz de proyectar a partir de ellas un desencadenamiento ofensivo final que acabe con el predominio burgués. No cabe, por tanto, supervalorar el actual estado de la lucha de masas, como tampoco confiar en la espontaneidad de masas como eje-elemento director de la lucha de clases.

Esta dialéctica o confluencia de dos aspectos concretos del estado de la conciencia de clase se expresan conjuntamente una y otra vez a través de la LUCHA DE MASAS. La lucha de masas desarrolladas en los últimos años en el E.E, nos muestran inequívocamente el carácter restringido de la dirección de las luchas por cuanto en contadas ocasiones, se han centrado consciente y consecuentemente contra el poder. Sobre todo por lo que supone la no generalización de las luchas obreras en un sentido desigual y continuado, lo que significa situarlas sobre la base de la defensa de plataformas de lucha anticapitalistas. Es en este sentido que es un grave error pronunciarse por la existencia de condiciones que permitan"el asalto final contra la dictadura". Pero dialécticamente, o en contrapartida, las luchas de masas de los últimos cuatro años especialmente en el EE, han demostrado una notable superación de la perspectiva y la lucha sindical. O sea, la clase obrera no ha arribado aún a un estado de conciencia que la situe ante el asalto final contra el poder capitalista, pero en los últimos tiempos, y al calor de luchas como las del Ferrol, Vigo, Barcelona, Pamplona, etc. ha conseguido un avance estensible respecto al periodo de renacimiento de la linea sindical en España, después de la guerra.

En este sentido, cabe concretar, en consecuencia, esta dialecticidad de la lucha de masas.

Por otro lado, el proceso actual de la conciencia de clase en el proletariado se caracteriza por la discontinuidad y desigualdad de su modo de crecimiento. En este sentido, nosotros afirmamos que existe realmente en el movimiento obrero español, un desnivel substancial entre aquéllos sectores que han protagonizado las luchas más ejemplares de los últimos 35 años, y el resto mayoritario del movimiento. Pero es en sentido materialista y dialéctico que nosotros afirmamos el carácter "dirigente" de los sectores avanzados sobre los sectores retrasados. Sin esta dialéctica direccional, no hubiera sido posible llegar al estado actual de las Asambleas y las Comisiones representativas. Es así que las luchas más avanzadas determinan saltos cualitativos en la conciencia de clase, no tan solo de sus protagonistas más directos sino del conjunto de la clase obrera.

El proceso de la construcción dela conciencia de clase a través de la lucha de masas, es un proceso combinado y desigual, evidentemente la pretensión de homologar a toda la clase obrera en el mismo nivel de comprensión del modelo social y político con el cual se enfrentan al capitalismo, sería una concepción totalmente utópica. El proletariado llegará a la revolución dividido, en distintos estratos de comprensión del mismo carácter alternativo de la revolución; una fuerza avanzada de luchadores anticapitalistas, asumirá la organización y la dirección del proceso de llevar al conjunto de las masas explotadas a una situación donde la lucha por sus contradicciones con el capitalismo y las distintas alternativas a ese nivel le haya hecho descubrir que la única salida pasa por asumir la continuidad de la lucha contra la explotación capitalista en el plano de la cuestión del poder político, aunque con grados de comprensión ampliamente desiguales. Lo importante es que los comunistas apoyándose en la fran

a amplia de organizaciones anticapitalistas sea capaz de centralizar la voluntad de combate de las amplias masas tras la lucha por la destrucción del poder capitalista y por la construcción de la Dictadura proletaria, asentada sobre los Consejos Obreros, configuración organizativa de la victoria de la política de clase entre las amplias masas.

En toda esta perspectiva es como debe plantearse la realidad de la revolución permanente. La R.P. no es entonces un invento cerebral, sino una teoría científica que se desarrolla y crece en la lucha concreta de las masas proletarias. Por eso, no basta decirse partidario de la RP para haberla comprendido marxistamente, sino que es necesario definir el estado actual de su desarrollo en la lucha de masas que la convierte en objeto y sujeto.

b- EL MODO DE CONSTRUCCION DE LA CONCIENCIA DE CLASE

No basta asignar al proletariado la dirección teórica de la revolución, sino que es necesario luchar contra todo aquéllo que implica dificultades cara a la comprensión de la naturaleza concreta de la revolución; la ideología burguesa, el revisionismo, el sindicalismo. Pues no todos los que admiten el rol histórico del proletariado llegan a comprender el arma práctica que necesita para convertirse en lo que él es: una clase para si.

En definitiva, la cuestión se situa en el plano del proceso del pase de la conciencia en si del proletariado a la conciencia para si que implica su autoreconocimiento como clase. Y no solo esto, sino como clase históricamente llamada a realizar la abolición de la sociedad de clases.

Pero dado el carácter sintético que queremos dar a este trabajo, resumiremos la cuestión del modo de construcción de la conciencia de clase al MODO ORGANICO en que se hace posible su realización:

"El resolver tal tarea implica definir desde el principio unos programas de intervención que superan el economicismo y que apuntan claramente hacia la cuestión del poder político, y tal perspectiva desborda la proposición estratégica del parlamentarismo burgués. Bajo esta concepción de la estrategia de la revolución pendiente (revolución permanente), es incuestionable que la problemática organizativa de la Revolución es, desde el principio, una cuestión de estrategia política que renueve desde las bases las viejas concepciones de estructuras para la lucha económica (sindicatos, organismos reformistas de base...) y situa la necesidad del proletariado de constituir estructuras de clase para la lucha por el poder. El Partido es el órgano fundamental para la dirección política e ideológica de la RP, pero lo es EN CUANTO ASUME EL PROCESO DE CONSTITUCION DEL PROLETARIADO COMO CLASE DIRIGENTE DEL PROCESO REVOLUCIONARIO Y EN TANTO QUE LUCHA PORQUE ESTA CLASE CONSTRUYA LOS MECANISMOS ORGANIZATIVOS QUE LE CAPACITEN DESDE EL PRINCIPIO A ASUMIR LA CADIDATURA POLITICA Y ORGANIZAR EL PODER DESDE LA BASE DEMOCRATICA EN LA CUAL HA CONSTITUIDO SU INTERVENCION EN EL MOMENTO REVOLUCIONARIO Y EN LA MISMA REVOLUCION.

Por ello, el Partido y la Organización de Clase, son dos elementos distintos de un mismo proceso de lucha por la constitución del proletariado en clase para si y de la toma del poder por parte del proletariado a través de sus organizaciones de clase y de combate."

"...La lucha por hegemonizar al proletariado como clase dirigente de la RS. no es algo que se consigue de golpe, ni por el hecho de haber llegado a la

creación del Partido Comunista.El caudillaje de las distintas aspiraciones revolucionarias de las distintas clases y capas que componen la base del Pueblo Trabajador en nuestro pais logrará el proletariado a base de ir ampliando su capacidad organizativa cara al combate real contra la dominación capitalista..."" Lograr todo ello implica ir ganando a través de la lucha de masas de cada día a los más amplios sectores del proletariado para la defensa de tal programa global de la revolución."

"Hay una concepción típicamente vanguardista-espontaneísta sostenida en nuestro pais por las distintas organizaciones simpatizantes de la IV Internacional que niega que más allá de la alternativa de la Asamblea y de la Comisión representativa pueda existir una Organización de Clase Anticapitalista de una forma estable.Para ellos, la función de tal organización la debe cumplir el Partido y con esta concepción se niegan a reconocer la necesidad de organizar estable y permanentemente a los obrerosmás avanzados en una C.de C.A. unificados tras un programa político propio y por lo tanto autónomo del partido.Tal criterio se sostiene sobre criterios totalmente triunfalistas sobre el estado actual de la conciencia de clase según el cual la conciencia ya existe;en base a este concepto se dedican a realizar una política entrista en las estructuras reformistas para luchar desde dentro, contra las burocracias traidoras" Frente a esta posición "nuestro criterio político se sostiene en que la realidad histórica de la lucha de clases hace necesario en el momento actual, la presencia de OCA de una forma estable como el lugar de encuadramiento de esa amplia fuerza de obreros avanzados que aún no son comunistas" pero que asumen la lucha y la perspectiva anticapitalista" (Ver Izquierda C. nº 7 cap. V)

c- REVOLUCION PERMANENTE Y SU DIALECTICA CON LA CONCIENCIA DE CLASE.

Llegado a este punto hemos de iniciar diciendo que no es posible, absolutamente imposible, defender ni aún siquiera comprender en esencia la revolución permanente sin comprender la forma concreta en que el sujeto revolucionario, el proletariado, puede llevarla a cabo y se constituye a si mismo en tal sujeto revolucionario.

Una organización, como la IV en sus distintas corrientes (el punto de rotura entre LCR y LC no supone un desmarque de ninguna de las dos organizaciones conrespecto al núcleo de errores básicos en que incurren indistintamente) que proclama la actualidad de la RP, pero no defiende la construcción de programas y estructuras que hagan posible la vertebración de las masas obreras tras programas políticos independientes del partido, de una maneraestable, es una organización que objetivando a la clase obrera (al sujeto) comprende la revolución en términos burocráticos.Nosotros defendemos la realización de la dictadura proletaria como formainicial de la RP, basada en los Consejos Obreros, y, en este sentido, la OCA actual permite crear las condiciones históricas que harán posible una transformación de las condiciones históricas y de la relación de fuerzas, De tal manera asumir la RP es desde luego, infinitamente más que lanzar resoluciones por muy mundiales o continentales que sean.Es sobre todo, asumir la responsabilidad histórica de la ORGANIZACION CONCRETA DE LA REVOLUCION DE forma y manera que en tal organización, el proletariado ocupe un lugar central, armado indudablemente de su Partido Comunista.

No hay una revolución sin conciencia de clase que la haga posible.La teoría de la RP es un reto a los oportunistas y a los organizadores de burós burocráticos que se arrogan para si todo el poder de decisión y que, impiden, consecuentemente, su realización.Y en este sentido los profetas de la revolución socialista han caricaturizado a Trotsky

---

CAPITULO 2º

ACERCA DEL PROGRAMA DE TRANSICION

En el marco general de la izquierda, la cuestión del Programa de Transición ocupa un lugar de la máxima importancia , por cuanto viene a significar a partir de dos interpretaciones globales distintas, un punto radical de ruptura en el seno de esa izquierda.

¿es inseparable el PT de la revolución permanente? ¿en qué medida ? ¿es el PT el punto de partida para la comprensión de un determinado modo de luchar y de organización comunista? ¿responde el PT a la cuestión de la construcción de la conciencia de clase? en efin, ¿qué es el PT?

En primera instancia, nosotros diremos que entendemos el PT antes que nada, como una resolución política que define unos rasgos generales válidos en todo momento para la lucha de clases y que ademas matiza unos rasgos concretos de como luchar y como organizarse en un periodo CONCRETO bajo UNOS CRITERIOS QUE SON EL PRODUCTO DE ESE PERIODO.En resumen, el PT lejos de ser una obra teórica (no fue esa la idea de L.Trotsky) acabada que responde a todo el curso de la historia, es sobre todo la respuesta a un punto de desarrollo de ese curso. No olvidemos que fue realizada en 1937 y sirvió como carta fundacional de la IV en septiembre del 38.Junto a cuestiones válidas aún hoy, el PT contiene grandes insuficiencias para nuestra época y aún grandes lagunas.El gran revolucionario y dialéctico que fue Trotsky reclama de los marxistas de hoy, una reactualización correcta del PT.

1. SUS TESIS FUNDAMENTALES

El Programa de Transición comienza diciendo "La situación política mundial del momento se caracteriza ante todo por la crisis histórica de la dirección del proletariado.La premisa economica de la revolución proletaria ha llegado hace mucho tiempo al punto máximo que le sea dado alcanzar bajo el capitalismo.Las fuerzas productivas han dejado de crecer" Más adelante el PT continúa "Las condiciones objetivas de la revolución proletaria no solo están maduras, sino que han empezado a descomponerse. Sin revolución social en un próximo periodo histórico, la civilización humana está bajo la amenaza de ser arrasada por una catástrofe.Todo depende del proletariado, es decir, de su vanguardia revolucionaria La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis hitórica de la dirección revolucionaria."

Podemos decir que en estos párrafos se encierran las tesis principales del

Programa de Transición, lo demás son resultancias.Bien, ¿qué decir ante esto?

Trotsky habla, en primer lugar, de la crisis histórica de la dirección del proletariado.Pero Trotsky no nos dice qué tipos de dirección concreta necesitamos, cuál ha de ser su funcionalidad y articulación con respecto a la clase. etc. Trotsky sitúa, sobre todo, el problema de la falta de dirección revolucionaria en la crítica despiadada al "carácter oportunista de la dirección proletaria" (pg. 2 PT).Pero es evidente que la superación histórico-real del revisionismo no se realiza mediante la ecuación simple de oponer a dirección oportunista dirección revolucionaria.Ya hemos dicho antes con G.Luckács que la lucha de la dirección comunista es la lucha de la conciencia de clase, y en este sentido, el problema fundamental que deviene del revisionismo es la ideología burguesa que impera en las masas.Si esteo es así, el problema consiste en oponer a la dirección traidora y oportunista una dirección que oriente su gestión revolucionaria hacia la constitución del proletariado en clase.Por eso, no basta hablar de dirección revolucionaria, sino que es necesario definir el carácter concreto de ese ser revolucionaria.El término revolucionario como tal no resuelve absolutamente nada.

Efectivamente, el problema de la crisis de dirección revolucionaria es el problema central en el sentido de que el partido es el elemento político que opera en la conciencia de clase,ligando en todo momento las luchas cotidianas del proletariado a la estrategia socialista y determinando así en éste una transformación profunda a nivel ideológico y de práctica política. Pero esta dirección, que no sustituye a la clase en la práxis de ésta realiza precisamente esa ligazón concreta de una manera correcta cuando potencia ilimitadamente la formación de estructuras de masas antisistema que permite al proletariado asumir la dirección práctica de la lucha de clases.Entonces, el partido, en lugar de una superestructura dominante se convierte en una "superestructura" que estimula y anima la subjetividad de las masas y que orienta el rigor de la revolución.

Por ello, el PT. al no situar con concreción el carácter específico que ha de tener esa dirección revolucionaria, no nos resuelve el problema central del partido.El PT. se convierte así, en un portavoz sensato de la necesidad que urge una respuesta, pero no desarrolla una solución válida.

En segundo lugar, Trotsky afirma que la premisa económica ya está dada."las fuerzas productivas han dejado de crecer, etc.".Significa esto entonces que el capitalismo no tiene salida, si es así, porqué entonces han pasado ya 36 años desde esta afirmación sin que el capitalismo haya caido.

Claro que Trotsky plantea una condición: la existencia de una dirección revolucionaria.Pero, porqué entonces con la fundación de la IV Internacional no se resolvió esta problemática?

Volvemos aquí al punto de partida de nuestra óptica comunista: larevolución socialista o la hace el proletariado o no la hace nadie.Entonces el problema consiste no en constituir cualquier dirección, sino una determinada dirección, cosa que es distinta.

Solo el proletariado cierra al capitalismo su posibilidad de salida de las crisis, pero solamente puede hacerlo cuando realmente actúa como clase para sí Esta es la diferencia substancial respecto a las concepciones burocráticas y mecanicistas que interpretando el PT literalmente (pese a que reivindican haberlo

reactualizado) creen ver en las crisis capitalistas una mortalidad inminente en sí mismas. No hay situaciones que no tengan salida decía V.I.Lenin, y a esto añadimos nosotros, que efectivamente, el capitalismo actual tiene salidas, recursos para alargar su vida, aunque esto necesariamente solo signifique un aplazamiento para su destrucción. Solo la táctica de la lucha de clases del proletariado consciente, que es el motor de la historia, puede modificar la situación empujando al capitalismo a su tumba de una vez y para siempre. /Cuando no se realiza esta articulación teórico y práctica entre crisis y lucha de clases consciente, entre muerte dek capital y conciencia de clase, es cuando se cae en un burdo catastrofismo que todo lo espera del desarrollo puro de los acontecimiento sociales sin dirigirlos convenientemente. Claro que nuestros detractores dicen que es la dirección revolucionaria que determinará la crisis. A esto nosotros contestamos diciendo que no es la dirección sin la clase, sino la clase tras la dirección. por tanto son catastrofistas en el sentido de que al no articular consecuentemente crisis y acción de clase, desde su punto de vista no hay otra salida objetiva (quieran o no reconocerlo) que las crisis se traduzcan en situaciones revolucionarias por su propia agudización. Junto a este catastrofismo, se dal al mismo tiempo, una burda burocratización del proceso hacia el socialismo, en el que la clase en lugar de ser el sujeto principal, se convierte en el instrumento ciego de la dirección comunista.

En otro plano, la comprensión correcta de la tesis de Trotsky, para ser una guía positiva de cada momento histórico, requiere su reactualización permanente. Es decir, habría que analizar cuáles son los componentes de una crisis final habida cuenta del desarrollo importante del capitalismo desde el 38 hasta hoy que ha modificado ostensiblemente su capacidad de reacción y de autoresurgimiento. Habría que situar la crisis actual sobre todo a partir del 71, definir sus delimitaciones y alcance, definir en qué medida ha provocado una trastornación cualitativa del sistema a nivel mundial , ver las posibilidades concretas que tiene el capital respecto a una salida y qué tipo de salida. Habría que definir además el carácter histórico de la crisis en relación al futuro próximo, etc. Habría que definir, por último, la manera en que el proletariado ha de desarrollar su ofensiva, con qué programas y sobre qué bases de organización.

En otro campo, el PT situa lanecesidad del proletariado de acudir a los Sindicatos. Aunque Trotsky reconoce el carácter reformista de aquéllos. Precisamente, es en este sentido que las organizaciones adheridas a la IV dicen haber modificado o reactualizado el PT, por entender que efectivamente no se trata ya hoy de actuar en el marco de los Sindicatos. Pero ¿es real esto? ¿hasta dónde llega tal reactualización?

Desde nuestra óptica el no a los sindicatos es, sobre todo, el NO al ECONOMICISMO. Es decir, la superación del estadio en que era justa la fórmula de actuación en el marco de los Sindicatos sin constituir aparte otro tipo de organismos; /las organizaciones de clase anticapitalistas se dan concretamente merced al cambio cualitativo operado en la conciencia de la clase obrera que ha determinado la necesidad de constituir un tipo de organización en la que se articula la lucha por las reivindicaciones inmediatas con las reivindicaciones de transición y de éstas con los objetivos de emancipación de clase. |

En este sentido, si bien las Ligas han abandonado el marco sindical en el sentido de sindicato-institución no han abandonado en absoluto la práctica economicista en los organismos que expresan la continuidad de la actividad sindi-

ical, solo que en la clandestinidad.La cuestión central en este perido histórico de la lucha de clases en nuestro pais radica en el distinto tratamiento táctico y estratégico, de la consigna del Sindicato de clase, mientrasque históricamente hay que defender sin ambigüedades que tal consigna representa la continuudad del sistema capitalista en su fase imperialista y que, por lo tanto, se contrapone a la alternativa de configuración de un marco organizativo que supere el marco institucional burgués.En este sentido los comunistas revolucionarios se distinguen de todo tipo de revisionistas sean stalinistas o sean de la IVª; las ambigüedades o los tacticismos en este terreno son inadmisibles. Otra cuestión será que en una coyuntura determinada en que la correlación de fuerzas sea desfavorable a la política de clase del proletariado, tengamos que plantearnos la intervención en el seno de los Sindicatos para luchar por sacar al proletariado de las garras de la burguesía y del revisionismo.Todo confusionismo deliberado entre táctica y estrategia en este terreno no hace sino que fortalecer la hegemonía política de la burguesía sobre la clase obrera; y aqui las Ligas están claramente definidas como obstructoras de la política revolucionaria de clase, desde posiciones teórico-verbales de "extrema izquierda".

Este es el quid de la cuestión.

Las Ligas son muy amigas en este sentido, de repetir las siguientes palabras de Trotsky del PT "las tentativas sectareas de crear o mantener pequeños sindicatos "revolucionarios" como una segunda edición del partido, significa de hecho, la renuncia a la lucha por la dirección de la clase obrera". Sin embargo no caen en su torpeza y metafísica que las condiciones de la lucha de clases y el estado de conciencia de hace 36 años— era inequívocamente distintas a las actuales. Lo que ayer pudo ser justo, hoy no lo es.Pretender, por otra parte, aplicar este cuento a la realidad de hoy, poniendo en lugar de sindicatos de masas a CCOO y en lugar de esos sindicatos "rojos" a las OCA, es no haber entendido NADA EN ABSOLUTO del significado histórico del PT, de sus limitaciones y de su necesidad de reactualización.

Es evidente que las Ligas necesitan desempolvar la historia a fin de comprender los cambios habidos.Tales concepciones de las Ligas desprecian desde el principio hasta el final

1º la teoría respecto al proceso discontinuo y desigual bajo el cual se desarrolla la construcción de la conciencia de clase.

2º niegan que habrá a la vez un proceso dialéctico sostenido sobre una linea combinada y desigual entre las masas y su partido, que reflejará los distintos niveles de estructuración de la concienci de clase en su lucha hacia el socialismo.

3º niegan el papel de los programas políticos en la lucha de masas para determinar la dirección del proceso ascendente de la CO.

4º niegan que exista entre las masa y los comunistas un sector numerosísimo de obreros avanzados no comunistas, susceptibles de dirigir sobre la base de su conciencia anticapitalista la lucha obrera, organizados independientemente del partido y en franca rotura con el reformismo." (IC,7)

Para las Ligas, entonces, la historia no ha avanzado.Estamos en el 38.

Las consignas de ayer son las consginas de hoy.

El PT de L. Trotsky contiene, por otra parte, una cuestión de la máxima importancia; la cuestión de las reivindicaciones de transición. En esté orden dice"... Es preciso ayudar a la masa en el proceso de la lucha cotidiana, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista". En el Anteproyecto de COC se declara" el programa máximo de la lucha de masas antes de la toma del poder es la propia toma del poder, pero esta consigna no ha de ser lanzada así por las OC y de Lucha hasta que tal objetivo no sea orden del día ya en la lucha de masas. Solamente entonces desaparece la distancia entre objetivos mínimos y máximos. En la etapa actual explicitar tal objetivo sería y es, simple y puro izquierdismo. Lo que hay que hacer es construir un amplio programa de transición que oriente y dirija efectivamente la lucha proletaria hacia la comprensión, aceptación y la puesta en práctica del objetivo de la toma del poder. En este reside el carácter histórico-dialéctico del proceso progresivo de concreción y explicitación de programas de la lucha por el Socialismo a nivel de Organizaciones de Clase y Lucha".

2. SIRVE HOY EL PROGRAMA DE TRANSICION?

Sin alargarnos más en este capítulo -pese a su interés- resumiremos nuestra posición respecto al PT diciendo:

a- El carácter sintético de las tesis principales del PT hace que tales tesis deban ser reactualizadas por los marxistas a la luz del progreso histórico de la lucha de clases.

b- La tentativa de Trotsky de definir un progrma de transición tal como lo describió, válido en el 38, lo asumimos plenamente, por cuanto significa (recomendamos un detallado estudio del Anteproyecto y de la IC nº7) una metodología revolucionaria absolutamente indispensable para la toma de conciencia y el desarrollo de la RS.

c- En este sentido afirmamos el carácter indisociable que existe entre revolución permanente, programa de transición tal como lo planteamos a través del conjunto de nuestro programa político, y partido.

d- Denunciamos el carácter oportunista y burocrático de quienes tratan de aprovechar la imagen del revolucionario Trotsky para relanzar concepciones stalinianas y degeneradas. Denunciamos a quienes interpretando el PT de manera literal, caricaturizan la obra, el contenido (que ha de ser entnedido dialécticamente) y el espíritu de Trotsky.

e- Denunciamos asimismo las campañas religiosistas de quienes dicen adherirse al PT (especialmente las Ligas) que tratan de propagar oportunistamente y con simplezas nuestro "rechazo sistemático del PT". Cosa que negamos rotundamente. Emplazamos a estas corrientes a discutir abiertamente el PT de principio a fin, en su proceso de elemento histórico real de organización de la lucha revolucionaria de las masas en este momento, y denunciamos su intento de situar el debate en torno a la ortodoxia del PT en su formulación concreta. Estos teólogos de la revolución son, sin lugar a dudas, unos esclavos de la forma y unos despreciadores de los contenidos, son marxistas de palabra y de letra no de contenido y proyección histórica real.

ANEXO AL CAPITULO 2º

SOBRE EL FRENTE UNICO

Nuestros detractores cuartistas acuden invariablemente a la consigna del Frente Uncio, para poner así en cuestión y criticar "duramente" nuestra posición de impulsar la creación de organismos de clase anticañitalistas estables e independientes que sustentados en un programa de transición concatenan lalucha por la conquista de las reivindicaciones materiales más inmediatas con la lucha por el poder de clase. Frente a nuestra perspectiva de construcción histórica de los Consejos Obreros, el fetiche del FU es una maniobra que interesa esclarecer.

1. QUE ENTIENDEN LOS LIGUISTAS POR FRENTE UNICO

En primer lugar el FU es la consecuencia más inmediata de la linea economicista de la IV Internacional por cuanto significa la "reconciliación sin contenido" con las estructuras sindicales o parasindicales. La idea del FU es la idea de tratar de lograr un aglutinamiento mayoritario de la clase obrera sin poner en juego principios y criterios anticapitalistas.

Las Ligas tratan de formas un FU en España sobre la base de CCOO. Un FU que, por tanto, para sí tomaría una fórmula economicista (no otra cosa sería posible), pero que eso si, trataria de realizar la unidad (?) obrera.

Evidentemente el hecho de que existan diferencias entre las Ligas respecto al carácter puntual o no puntual de ese Frente Unico, no supone ninguna diferencia cualitativa del planteamiento político. Puntual o no el FU adquiere para ambas Ligas el mismo contenido histórico en esencia. Ambas, pues, pueden ser criticadas a la par; (Dado que el problema de la puntualidad es un problema en este caso secundario, de carácter táctico y metodológico)

a- Partiendo de sus concepciones mecanicistas, ya criticadas, de la revolución permanente y del programa de transición, las Ligas no prestan el más mínimo interés por el papel historico de la conciencia de clase. En su posición burocrática de la revolución conciben al proletariado como un puro elemento que ha de ser dirigido pero no transformandolo en un proceso de intervención consciente y revolucionario.

b- El proletariado alcanza en la concepción de las Ligas -y por tanto de la IVª- la "categóría" de "ejército rojo" prospectado y dirigido por el partido que es la única instancia que hace política. En tal dirección, el proletariado

no debe dividirse sea por lo que fuera. La obligación del proletariado es estar unido firmemente para cualquier eventualidad. Con granoportunismo, las Ligas consideran que el punto exacto en que es posible esa unidad es en el economicismo.

c- La forma orgánica que adquiere esa unidad economicista es el Frente Unico, que significa atar de pies y manos al proletariado a fin de que no pueda desprenderse hacia posiciones anticapitalistas. El FU es la defensa, por tanto de reivindicaciones sindicales "propias de la clase".

d- Lo que priva en la perspectiva liguista del FU es, entonces, el contenido economicista. Un punto de orden secundario es el que la LC lo situa como un puro movimiento puntual y la LCR como una organización estable. Tanto una como otra opción es una alternativa traidora y oportunista.

e- Las Ligas situan el invento de la Tendencia como la fórmula que permite desarrollar en el seno del FU una política que empuje a éste hacia posiciones revolucionarias. Tal tendencia, evidentemente no es otra cosa que los militantes de la organización política que actúan en el FU. Esta política que conduce al entrismo más burdo, no es sino un sustituismo del partido sobre la clase.

f- Es francamente desolador el oportunismo de las Ligas, por cuanto propagan indistintamente la creación de los Consejos Obreros, toda vez que desarrollan una práctica política de FU, que no puede conducir sino a las antípodas de los Consejos Obreros. Aunque cada vez más la cuestión de los Consejos se va diluyendo en el infinito y queda relegado a un principio general sin posibilidad de concreción histórica en la actual etapa de la lucha de masas.

Las Ligas, la IVª Internacional, al defender el FU, defienden una política que sitúa al proletariado en la incapacidad absoluta para construir su conciencia de clase y, por tanto, lo condena a la acción tradeunionista. Así pues, la concepción mecanicista de estasorganizaciones respecto de la RP y del PT, juntamente con su concepción burocrática -como veremos en el capítulo tercero- del partido, determina el que defiendan la consigna ecléctica del Frente Unico.

2. QUE SIGNIFICA HOY, PUES, EL FRENTE UNICO

En primer lugar, el FU significa en la época actual UN RETROCESO importante con respecto al avance experimentado por la lucha de clases en las dos últimas décadas. Un retroceso por cuanto supone pasar por alto el nivel adquirido de conciencia de clase, la perspectiva anticapitalista conseguida por amplios sectores obreros dispuestos a defender un programa por el poder, el avance y contenido de los métodos revolucionarios...etc. El FU significaría, ni más ni menos, que la vuelta de todo el MO a las estructuras reformistas, haciendo así el vacío a toda la lucha histórica de millares de militantes por salir de tales estructuras

En segundo lugar, el FU supone como consecuencia, una rotura con el proceso

histórico de la toma de conciencia para si de clase, de manera que el proletariado quede desplazado del centro de dirección de la revolución, ocupando su lugar la vanguardia burocratizada y espontaneísta a la vez.

En tercer lugar, el FU, supone la liquidación del proceso de construcción de los Consejos Obreros, por cuanto supone romper con las fases orgánicas que hacen posible la creación de condiciones que permitirán pasar a un nuevo estadio de la revolución proletaria; las organizaciones de clase anticapitalista que darán paso al Congreso de Trabajadores.

3. NUESTRA RESPUESTA A LAS LIGAS

Frente al FU, nosotros oponemos las organizaciones de clase anticapitalistas que han de formar un Frente Unido Anticapitalista, que si bien en el momento actual no corresponde a la mayoría obrera, sí a los sectores más avanzados de la propia base.Este FUA que no es otra cosa que las organizaciones de clase vertebradas, luchará enérgicamente por hegemonizar sin reservas el proceso de la lucha de clases, frente a la burguesía y frente al reformismo organizado. En el proceso, estas OCA que forman el FUA se diluirán en la medida en que sea posible la convocación y realización del Congreso de los Trabajadores, formado por los delegados elegidos en los centros de producción y en la vida social. Este CT en situación de contrapoder, luchará orientado por el Partido de los Comunistas, por la constitución delos Consejos Obreros y del Gobierno Obrero. A partir de ahí, el Congreso de los Trabajadores será el resultado de los Consejos y a su vez, la plataformadel GO.

En esta perspectiva, nosotros respondemos a la necesidad de organizar la unidad inmediata en el MO, planteando resueltamente la UNIDAD DE ACCION con el reformismo, una unidad que, si bie nos permite a todo el movimiento golpear conjuntamente al enemigo de clase, no compromete a las OCA a rebajar sus principios y programas, sino todo lo contrario, paralelamente a esa UA los anticapitalistas luchamos y lucharemos por fortalecer más y más las estructuras de clase.

El Frente Unico no tiene pues sentido.Nosotros ofrecemos una fórmula que permitiendo la unidad elemental del movimiento, supone además, la consolidación de la linea anticapitalista sobre el economicismo en esa unidad de accion.

Sabido es además -la historia lo ha demostrado por otra parte- que el movimiento obrero ha de llegar fraccionado a la revolución.Pensar en unitarismos, pensar en la posibilidad de ver a toda la clase en una organización única ... es realmente una utopía.Ni los revolucionarios estamos dispuestos a rebajar la politica de clase para conseguirlo, ni los reformistas abandonarán sus criterios y linea economicista para introducirse en el marco revolucionario.

En este sentido, pues, denunciamos la idea del FU como la idea en que tras sus gritos de unidad esconde la más oportunista rotura con la unidad de clase, esconde a la vez la deserción pequeño-burguesa de la tarea efectiva de organizar la auténtica construcción de la unidad de clase anticapitalista a través de la lucha de masas en aras de actividades pura y permanentemente propagandísticas.